

TEXTO Y CONTEXTO

MARIA TERESA BUITRAGO QUINTERO
JUAN CARLOS MARIN SANCHEZ

Facultad de Economía Empresarial
Profesores Programa de Formación en
Lecto-Escritura

Luego de tres años de haber iniciado un proceso en donde leer y escribir trascendió el ámbito de la réplica, resumen, para ser creación, crítica, apropiación real, nos queda, al grupo de profesores del Área de Lecto-escritura, un reconocimiento para discípulos como MARIA TERESA BUITRAGO y JUAN CARLOS MARIN.

El texto que viene a continuación plasma de lleno este proceso.

A N F O R A

*«Con el correr de la conversación
he advertido que el diálogo es un
género literario, una forma
directa de escribir»*

Borges

Nos fue muy difícil comenzar a escribir este trabajo, pasaron muchos días sin que pudiéramos arrancar, pero la dificultad no se dio por el mismo motivo por el cual hace tres años éramos incapaces de iniciar cualquier escrito por simple y formal que fuera, antes nos era difícil comenzar, no sabíamos que escribir, nos daba terror no utilizar bien todas esas herramientas que las personas iniciadas en la escritura manejan, la dificultad de hoy es diferente y es diferente por que a lo largo de estos 2 ó 3 años la forma de abordar la lectura y la escritura no es igual, hoy nos damos cuenta de ese cambio tan radical que vivimos, casi que es mágico, la dificultad de hoy era tener tantas cosas que queríamos compartir, que no sabíamos cómo empezar y cómo contar esa experiencia tan enriquecedora.

Cuando iniciamos un «curso de lecto-escritura», y decimos «un curso», porque en ese entonces era eso «un curso» éramos muchos y de muchas disciplinas y queríamos aprender a escribir y a leer, comenzamos y sin darnos cuenta fuimos experi-

mentando cambios que a veces nos asombran, parecía que estábamos descubriendo un mundo que se nos presentaba de una forma fantástica: leer tratando de superar los prejuicios, leer desde el problema, romper con paradigmas fuertemente arraigados, tomar la lectura como un proceso que busca trabajar, para lograr descubrir todo lo que hay en un texto y descifrar esos mensajes que todo texto trae, lograr apropiarse de ese mensaje, alcanzar verdaderas transformaciones en nuestra forma de concebir el mundo.

Con este trabajo no pretendemos, en ningún momento abordar temas en los cuales todos ustedes son expertos y, seguramente, no aportaríamos nada nuevo; queremos mejor contarles desde nuestras disciplinas administrativas y económicas cómo asumimos hoy los temas de lecto-escritura en particular y del lenguaje en general.



«Una sociedad sin palabras, sin verbo es por definición una sociedad muda y sin imaginación que no podrá dejar una imagen de sí misma; una sociedad que será ilegible en el futuro. Por eso creo que hay un destino mesiánico en la escritura que es darle la voz a una sociedad que de otra manera, no la tendría. No bastan los medios visuales para dejar la imagen y el rumor de una sociedad legible; se necesita el escritor».

Carlos Fuentes

Todos queremos escribir y tal vez en muchos momentos lo hemos tratado de hacer; a veces, nos preocupa la forma como lo hacemos, nos preocupa que los textos estén «bien escritos», es decir, que desde el punto de vista gramatical, sintáctico y semántico, sean textos bien elaborados. ¿Pero será que ese mismo texto lo podemos usar en cualquier momento y frente a cualquier auditorio y será asumido de la misma forma? ¿Por qué cuando hacemos un comentario maravilloso sobre algún texto, alguien se atreve a decir que eso «No significa nada» que sólo es ladrillo sin forma ni fondo?, ¿Qué pasa entonces?. Cuando hablamos dependiendo de quien sea nuestro interlocutor, tenemos que asumir actitudes diferentes, y si no nos hacemos entender

tenemos la posibilidad de ampliar, complementar, decir las mismas cosas de diferente manera.

Esa herramienta que tenemos y que nos permite comunicarnos se llama lenguaje y el lenguaje no es sino una serie de signos, códigos, representaciones y conceptos; estos signos son propios de una cultura y dentro de esa misma cultura estamos llenos de signos que forman sistemas de comunicación.

Si pensamos en la forma de comunicarnos, en la necesidad de conocer de nuestro interlocutor, su situación desde el punto de vista cultural, histórico, político, religioso, debemos emplear entonces una forma de llegar a él de manera tal que pueda existir efectividad en el mensaje.



De forma clara vemos, tal vez, tres elementos que están presentes en todo acto de comunicación: un mensaje que se transmite a través de signos que lo podemos denominar texto, una situación comunicativa real que tenemos que conocer para poder lograr la finalidad del texto que se llama contexto, y un uso del lenguaje que vamos a llamar pragmática, la pragmática la podemos definir como la descripción de las relaciones que se presenta entre los signos y quienes los emplean.

La pretensión ahora es mostrar de forma muy simple la manera cómo nos acercamos a entender que tanto la lectura como la escritura forman parte de un lenguaje, y que como tal está compuesto de signos que de-



pendiendo de la forma y el ambiente en el cual se utilicen van a tener un significado u otro diferente.

La lectura y la escritura muestran la capacidad que el individuo tiene para apropiarse del conocimiento. Esta capacidad incluye diversos aspectos que tienen que ver con el lenguaje, con la capacidad crítica, con la pragmática lingüística, con la posibilidad de argumentar. Leer y escribir tiene que ver con la sociedad, es un hecho social, es decir tiene que ver necesariamente con la forma como la sociedad asume el conocimiento.

El mundo occidental estuvo durante muchos años fundamentando muchos aspectos del conocimiento, a partir de la teoría de los contrarios; se trataba de explicar cualquier fenómeno situándolo en una parte u en otra, se hablaba del cuerpo y del alma como dos entes aislados y contrarios, de materia y espíritu, falso y verdadero, competencia y actuación, de forma y contenido en un texto, se buscaba llegar a un punto medio en el cual se tomaba lo bueno o lo adecuado de cada uno de los extremos y se trataba de hacer una propuesta intermedia.

Queremos analizar una propuesta diferente a la que tradicionalmente se ha manejado en el mundo occidental, superando la posición de estar en un extremo o en otro y tratar

de conciliar una posición intermedia. La Pragmática nace como una nueva propuesta que da solución a la dicotomía sobre la cual la cultura occidental fundamentó la visión del mundo moderno. La pragmática propone no un término medio sino un tercer término que explica la relación cognitiva del sujeto con el objeto: el lenguaje.

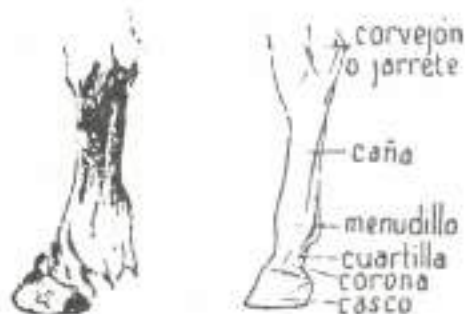
Entre el hombre y el mundo están los signos, por lo tanto la realidad que creemos conocer es simbólica.

Habermas explica el problema del conocimiento desde el punto de vista pragmático, desde la teoría de la acción comunicativa. Para él la comunicación es una práctica común en toda la sociedad humana, el conocimiento que una comunidad tiene so-

bre cierto fenómeno, la forma como esta comunidad vive y se apropia de una realidad determina la manera como esa sociedad se apropia del conocimiento. La cultura constituye el escenario en el cual un texto va a ser interpretado de acuerdo con el ambiente en el cual se plantea, esto permite que en una sociedad se llegue a acuerdos.

Hemos venido hablando de algunos términos que la pragmática maneja y sobre los cuales debe existir claridad: concepto, el contexto se refiere a una serie de situaciones, condiciones que existen y que van a determinar los efectos que un texto aplicado dentro de este contexto tenga. De allí la importancia que tiene el conocer las condiciones existentes en ese momento y que permiten que el acto comunicativo tenga o no la efectividad que pretende. El texto es el mensaje que se quiere transmitir, referido a cualquier disciplina. Una teoría o un modelo parte de cientos enunciados que se aplican en un medio que ofrece unas condiciones determinadas por un contexto, de allí la importancia de hacer una buena lectura de ese texto en ese contexto, con lo anterior nos queremos referir al uso que se le da a ese mensaje y es lo que denominamos pragmática lingüística.

Existe una relación entre tres elementos que usualmente se emplean



cuando hablamos de acciones comunicativas y que están directamente relacionadas con los conceptos anteriores: hay un signo que se relaciona con un objeto que tiene un significado y esa relación que se entabla entre ellos es una relación lingüística, es decir, de significado, pero también, existe una relación entre el signo y el interpretante, esta relación es de interpretación de uso de ese lenguaje, esta relación se denomina relación pragmática y tiene que ver con la experiencia, el conocimiento, la concepción de mundo que tenga ese interpretante.

De lo anterior podemos concluir que en cualquier ciencia y en el caso específico nuestro de la economía o la administración hay un texto que son las teorías, o los modelos. Estas, las aplicamos en una sociedad que denominamos contexto, la sociedad tiene unas características particulares que hacen que la lectura que se realice de ese texto, tenga o no los efectos buscados y es por esto que un mismo texto en una sociedad con características similares, no necesariamente, Tiene el mismo efecto; se puede explicar como ese uso diferente, o la interpretación distinta, el fruto de la experiencia de esa sociedad.

Por ello es tan importante que cuando se quiera entablar una acción comunicativa, se tenga conocimiento



amplio y preciso sobre las características del contexto para que ese texto sea leído y usado con la intencionalidad que se planteó. En nuestra aula de clase muchas veces no tenemos explicación para algunas situaciones que se presentan y que consideramos no tienen razón alguna, queremos que los estudiantes estén capacitados para asumir cierta determinada posición pero desconocemos lo que hay en ese salón de clase, sabemos aquello que los motiva o aquello que no los motiva, conocemos ese contexto en el cual se desarrolla nuestra clase.

A veces, no logramos comunicar lo que queremos, porque no conocemos el contexto, porque no se está haciendo una buena lectura, o

porque estamos haciendo un uso diferente del texto.

TEXTO Y CONTEXTO EN LA ECONOMÍA

La Economía se pregunta por la forma como la sociedad define históricamente unas preguntas fundamentales (Qué? Cómo? Para quién?) con el fin de satisfacer un conjunto de necesidades.

El objeto de estudio de la economía está enmarcado en los procesos sociales de producción, distribución y consumo que se dan en la sociedad, procesos que se encuentran enmarcados en un contexto histórico, el cual está en relación con el nivel de desarrollo de las fuerzas de producción (Técnica Tecnológica).

Como en todo proceso de conocimiento científico, el sujeto conocedor se acerca a su objeto, en este caso la sociedad, mediante un método adecuado, el cual, obviamente, debe de haber sido probado con la intencionalidad de conocer, transformar y aprovechar productivamente su entorno.

Es importante resaltar que, a diferencia de las ciencias naturales que estudian los fenómenos de la naturaleza, lo cual posibilita la observación bajo condiciones controlables; las ciencias sociales no pueden hacerlo dado que, los fenómenos al ser producto de la dinámica social no pueden ni replicarse ni controlarse.

Ahora bien, la investigación para que sea científica debe someterse a dos grandes procedimientos ya establecidos: la observación y la

experimentación. Mediante la experimentación y observación toda ciencia persigue un fin esencial: el descubrimiento de las relaciones entre los fenómenos para llegar, en lo posible, a la formulación de leyes.

Dado que el objeto de estudio de las ciencias naturales y sociales no es el mismo por las características ya anotadas, y dada la imposibilidad de experimentación en las ciencias sociales, ésta es reemplazada, en la economía, por la abstracción, producto del avance en la interpretación de la realidad económica, surge la teoría económica, la cual viene a ser la caja de herramientas que permite una apre-



hensión de la realidad en un contexto histórico determinado. Aquí sea el momento de aplicar la teoría económica (texto), se debe tener cuidado en que ésta se encuentre contextualizada, para lo cual se requiere que el investigador interprete los fenómenos económicos auxiliándose de otras fuentes como: la historia, la psicología, la sociedad etc.

La teoría económica es válida en su lógica de argumentación en tanto resulte útil para interpretar la realidad, dado que esta realidad social es compleja y como tal se encuentra condicionada por fenómenos sociales, políticos y económicos. Existe un enorme riesgo de fracturación entre los textos (teoría económica) y los contextos, si yo asumo una teoría sin confrontarla con la realidad, me acercaría más a una ideología o a una religión, y podría llegar a querer cambiar la realidad para encajarla perfectamente en la teoría (texto).

La teoría es un mecanismo de interpretación de la realidad, por lo tanto, no puede sustituir la realidad. Esto plantea la necesidad de observar una postura creativa en el momento de confrontación con el contexto his-

tórico donde se da cita.

Es así como quizás, debamos entender las ciencias sociales, dado que ellas no existen por si mismas, y como tal no pueden separarse de las actividades humanas. Son producto de la vida social del hombre, quien ejerce una acción sobre el contexto de tal forma que, la creencia sólo puede entenderse en función del desenvolvimiento histórico de la sociedad.

La emergencia del momento histórico de y nuestra realidad de países subdesarrollados, o si queremos utilizar un eufemismo: en vías de desarrollo, demanda una educación que al tiempo que utilice los textos generados en otras latitudes, los dimensione y los

recree en nuestro contexto, de lo contrario podemos continuar importando modelos de desarrollo que interpreten otras realidades de Suiza, por ejemplo, modelos que generan procesos de desarticulación social con consecuencias funestas.

Actualmente, en la economía se vienen aplicando, sin consideración, algunos modelos de desarrollo Neoliberales (texto económico), sin tomarnos el trabajo de, por lo menos,



tamizarlos y recrearlos en la realidad para así poder sincronizar con las circunstancias y variables de contexto específicas.

En el acto de enseñar urge, realmente, la urgencia de generar un acto de creatividad para que a tiempo que se den las teorías, por parte de un profesor, se posibilite el surgimiento de una confrontación con la realidad, (contexto).

EDUCACION, UN RETO PARA LA TRANSFORMACION DE LA SOCIEDAD

El ideal educativo de los Griegos (Paideia) se debatía entre una distinción de funciones que aun tienen vigencia entre nosotros, a saber: la separación entre educación propiamente dicha e instrucción.

La educación era ejercida por un pedagogo quien tenía el papel de instruir a los niños en valores, formación de su carácter e integridad moral, correspondiéndole al maestro dar una serie de conocimientos instrumentales. Hoy nos enfrentamos con esta dicotomía, pudiendo observar la profesionalización excesiva a que se ve enfrentada la educación hasta el punto de constatar una compartimentalización del conocimiento que ha frenado el desarrollo de la inteligencia y de las capacida-

des analíticas.

Analizando esta contraposición entre educación e institución Fernando Savater precisa lo siguiente: «Los espíritus poseídos por una lógica estrictamente utilitaria (que suele resaltar la más inútil de todas) suelen suponer que hoy sólo la segunda cuenta para asegurarse una posición rentable en la sociedad, mientras que la primera corresponde a ociosas preocupaciones ideológicas, muy bonitas pero que sirven para nada. Es redundante, falso y precisamente ahora más falso que nunca, usando la flexibilización de las actividades laborales exigir una educación abierta tanto o más que una instrucción especializada para lograr un acomodo ventajoso en el mundo de la producción».

Educar y convertir fueron sinónimos durante la mayor parte del período colonial, educar es instruir, lo ha sido a todo lo largo y ancho de nuestra historia.

Si en nuestra historia patria la Instrucción se convirtió en una condición del saqueo y sometimiento, hoy se constituye en una de las talanqueras del desarrollo.

A nuestros estudiantes se les ha sometido a una identificación de listas interminables, de nombres de gobernantes, escritores, científicos, sin importar si comprenden el contexto histórico donde se desarrollaron sus



obras, lo que nos puede dar el sentido; es decir el qué y el por qué de las cosas. Todo esto está conduciendo a una dictadura del conocimiento, a que vivan o más bien sobrevivan los menos inteligentes, es decir, aquellos que tan sólo cargan la memoria de corto plazo o basurero intelectual para presentar tan sólo el examen. De ahí el producto de esta arbitrariedad: Ingenieros sin sentido ecológico, Médicos que desconocen la unidad de mente y cuerpo y economistas sin sentido de la historia, un poco para reforzar esta idea, quisiera traer a colación las palabras de Ortega y Gasset: «he reci-

bido tanta instrucción que no he tenido tiempo de educarme».

En esencia un currículo está determinado por la señalización de los objetivos pedagógicos, dado que la pedagogía se pregunta o indaga por el tipo de hombre y sociedad que se requiere, llevando esto a una educación de tipo transformador o simple y llanamente de réplica de las circunstancias existentes en un momento dado. Si de lo que se trata es de instruir, obviamente, el profesor es el sujeto activo, quien sabe, y el estudiante, el sujeto pasivo, sobre quien se va actuar, no importando si lo que

se le está transmitiendo responde a un orden, a una estructura social que puede estar generando crisis.

Las actuales circunstancias económicas, políticas y sociales, enmarcan un contexto de permanente cambio, el cual demanda una gran dosis de flexibilidad y creatividad para poder responder de una manera efectiva a las exigencias del momento. En nuestras mentes se debe dimensionar la importancia de construir un nuevo tipo de sociedad para lo cual se hace necesario una nueva forma de enfocar la educación.

La educación debe concebirse, hoy en día, como un proceso integral, que no sólo informe, sino que, asuma el reto de instaurar en sus prácticas pedagógicas una mentalidad de liderazgo y transformación.

La práctica educativa ha esta-

do demasiado centrada en los resultados y no en el proceso, en lo cuantitativo y no en lo cualitativo, si se asume el proceso se asume el desarrollo cognitivo del estudiante, el cual instaura en él un proyecto que, antes que de grado, es de vida, siendo esta la verdadera acepción de la palabra proyecto que etimológicamente significa ir hacia adelante.

El reto en la educación, no es instruir dado que la velocidad del cambio puede dejar desuetos los contenidos. El reto es desarrollar la inteligencia para que el estudiante aprenda a aprender y por qué no, a desaprender. Más que atosigar de instrucción, se debe de propender desarrollar una estructura analítica.

Citando a Kant podríamos decir «El hombre no es más que lo que la educación hace de él».